

Fuente: www.sectorial.co

El desarrollo de las operaciones de una compañía implica llevar a cabo una serie de actividades que se agrupan en categorías de mercadeo, producción, talento humano y finanzas. El cumplimiento de los objetivos de cada una de estas categorías determina la función empresarial.



Foto: www.sxc.hu (Autor: Laura Leavell)

El éxito de una compañía se basa en que cada una de las cuatros áreas referidas anteriormente alcancen sus objetivos básicos. Estos se componen por:

Mercadeo

Satisfacción de las necesidades de los clientes y consumidores más allá de sus expectativas. En forma general los atributos de satisfacción de los clientes se relacionan con aspectos tales como precio, calidad, desempeño, servicio, entre otros.

Producción

Producir cantidades óptimas en condiciones de eficiencia y eficacia, con la máxima calidad, el mínimo costo y en el momento oportuno. Siendo determinante la productividad, que es la combinación de los aspectos mencionados.

Talento Humano

Crear las condiciones organizacionales para que los empleados puedan satisfacer sus necesidades. Los atributos de satisfacción que permiten medir el alcance de este objetivo se relacionan con la estabilidad, el clima organizacional, la compensación, el reconocimiento, la capacitación y la recreación, entre otros.

Finanzas

El objetivo principal de esta categoría se denomina el “objetivo básico financiero”. Habitualmente se relaciona con este objetivo la pesquisa empresarial de reducir costos y gastos, en vez de la generación de ingresos y la eficiencia en el uso de los recursos. Siendo estas últimas las que tienen un mayor impacto en el objetivo financiero, ya que la reducción de costos tiene un límite, mientras que las otras opciones ofrecen al administrador infinidad de alternativas. De esta forma se debe tener en cuenta que:

- El objetivo básico financiero, entendido como la maximización de las utilidades no garantiza la permanencia y el crecimiento de la compañía.
- La obtención de utilidades debe ser una estrategia planificada de largo plazo que la explotación incontrolada de oportunidades de mercado.
- En muchos casos es necesario el sacrificio de utilidades en el corto plazo para garantizar la permanencia y el crecimiento empresarial.

Teniendo en cuenta los aspectos mencionados anteriormente se concluye que la función de la empresa radica en la maximización de riqueza para el propietario, o en otras palabras la maximización del valor empresarial, lo cual se logra a través del cumplimiento de los objetivos de mercadeo, producción talento humano y finanzas.

La maximización de valor empresarial se evidencia cuando en la organización existen empleados satisfechos que garantizan la producción de productos de alta calidad, lo que permite mantener clientes satisfechos y leales.

sectorial